



La yod: desde la historia de la lengua al español actual

GABRIELA BERRÍOS¹

Un fenómeno protagónico en estudios de la evolución del latín es la palatalización. Esta corresponde a un fenómeno fonético, donde generalmente una consonante se asimila a una vocal o deslizante, es decir, donde una consonante se intenta articular de la forma más similar posible a una vocal o deslizante. En el caso de la palatalización, se asimila el rasgo de punto de articulación (el rasgo palatal), sin embargo, en las asimilaciones se puede tomar cualquier rasgo, ya sea lugar de articulación (que es el caso de la palatalización), el modo, la sonoridad, etc.

La yod es el término lingüístico para referirnos a un sonido palatal más cerrado que la vocal <i>. Además, es el nombre del fonema [j] que se utiliza para representar la palatalización al momento de transcribir fonéticamente algún audio.

Desde los diversos estudios lingüísticos, se establecen 4 tipos de yod:

- La yod primera generó el sonido que aquí en Chile no es pronunciado generalmente, pero que es característico del español peninsular, la <z>.

¹ Universidad Alberto Hurtado

- La yod segunda generó el sonido de la <ñ>.
- La yod tercera produjo el sonido de la <y> y también de la <v>.
- La yod cuarta generó el sonido <ch> y también de la <j>.

La explicación ante estos cambios fonéticos es la coarticulación y la evolución de la lengua. Por un lado, la coarticulación corresponde al proceso por el cual los sonidos dentro de la cadena hablada se alteran entre sí, y así se adaptan para una articulación más simple y cómoda. Por otro lado, la evolución de la lengua ocurre en todas las lenguas, y el latín no fue la excepción. No obstante, la evolución del latín llegó al punto de conformar otras lenguas, conocidas como las lenguas romances. En la actualidad, las lenguas también evolucionan.

Retomando el proceso de la palatalización, es posible que muchos lo asocien con el pasado, con el latín y su evolución, sin embargo, sigue ocurriendo en la actualidad. Los procesos asociados a la coarticulación siguen vigentes, puesto que es natural para el ser humano adaptar su forma de articular la cadena hablada para que sea más sencillo y cómodo. Pero, por supuesto, no significa que el proceso de la palatalización se lleve a cabo de la misma forma que ocurrió en la evolución del latín. En el latín hablado, la palatalización se produjo principalmente mediante la asimilación consonante a vocal, por ejemplo: SENIORE > señor, donde la consonante <n> se altera para ser más similar a la vocal <i>, lo que generó a la <ñ>. En cambio, el proceso de la palatalización en la actualidad ocurre de otras maneras, incluyendo la asimilación consonante a vocal.

Por ejemplo, en recientes investigaciones y análisis de corpus de habla continua realizados en el Laboratorio de Fonética y Ciencias del Lenguaje, se observó que las palatalizaciones producidas en un habla no controlada eran asimilaciones de vocal a vocal, es decir, es la vocal que se encuentra antes o después de la vocal palatal <i> la que

se modifica para ser más similar a ella. En los casos de la palatalización en el español actual, las modificaciones que se generan no son nuevos sonidos como ocurrió en el latín hablado, sino que son otras formas de articular las palabras en la cadena hablada. Pero ello da para pensar, y cuestionarse si la yod volverá a afectar (a largo plazo) la forma en que articulamos las palabras. Incluso si se generará otro sonido, o si simplemente se sustituirán algunos sonidos por otros dentro de la palabra.

Imagen de este archivo: "La lección de geografía", de Valenzuela Puelma.